

Gonzalo Sobejano
29 Claremont Ave., 10-N
New York, NY 10027

31 de diciembre de 1987

Sr. D. Miguel Delibes
Calle Dos de Mayo, 10, 8º D
47003 Valladolid

Querido Miguel :

Me llegó hace quince días 377A, madera de héroe, cuyo obsequio y autógrafa te agradezco mucho. La he leído completa y atentamente, y me parece, desde luego, una de tus mejores novelas, acaso la mejor, por lo que te felicito efusivamente.

La verdad del miedo me parece que nunca como aquí ha sido descubierta de manera tan progresiva, matizada y sincera. Y la clarividencia alcanzada sobre el miedo coincide con la maduración ética acerca del verdadero heroísmo, en un acorde final impresionante. Los niveles familiar, cívico-político y bélico-nacional se imbrican con delicada complejidad e iluminan más y más la conciencia del protagonista, en quien todo lector ha de sentir al prójimo, ha de sentirse próximo. Está maravillosamente escrita la novela, en cualquier página narrativa, dialogal o descriptiva, pero logran absoluta perfección, a mi parecer, las páginas sobre la angustia ante los torpedos y, en general, toda esa parte tercera en los puertos y en los mares. Es también la parte menos fácil para el profano, y te confieso que no he podido averiguar todavía algunos términos : cachete, abisinio, espardek, lepanto, record... Las partes I y II se leen con mezclados efectos de simpatía y ternura, deleite y a veces horror, sentimiento "histórico" y memoria personal despertada, admiración ante lo veraz o verista como ante lo estilizado y prodigioso... Yo diría que el cabo Pita es el personaje mejor encarnado, por lo mismo que su conducta es ante los otros enigmática y sospechosa, y en Gervasio noto (no es difícil notarlo) el parentesco de su ánimo y de su destino con los de Pacífico y Jacinto, sobre todo, pero además con Pedro, con Mario y con Víctor (por las preguntas, las reflexiones, la perplejidad). En fin, me gustaría escribir algo sobre esta novela y espero poder hacerlo. Imagino que habrá sido acogida como merece, es decir, con entusiasmo.

Nosotros seguimos contentos de haber vuelto a Nueva York, donde esperamos verte algún día. Mil gracias por el envío, y, entretanto, los mejores deseos para el año que mañana estrenamos, con fuertes abrazos de tus amigos

Helga y Gonzalo

MD

Gonzalo Gobejano
29 Claremont Ave., 10-W
New York, NY 10027

31 de diciembre de 1987

Sr. D. Miguel Delibes
Calle Dos de Mayo, 10, 2º B
47003 Valladolid

Querido Miguel:

Me llegó hace quince días 377A, cartas de París, cuyo
objetivo y propósito te explico mucho. La leída completa
y atentamente, y me parece, desde luego, una de las mejores
novelas, acaso la mejor, por lo que te felicito sinceramente.
La verdad del mundo me parece que nunca como aquí ha sido
descripta de manera tan progresiva, realista y sincera.
Y la claridad de la escritura es una coincidencia
con la madurez ética acerca del verdadero heroísmo, en
un acorde final impresionantemente. Los niveles familiar,
cívico-político y bélico-nacional se imprimen con delicada
completitud e iluminan más y más la conciencia del protagonista,
en quien todo lector ha de sentir al próximo, ha de sentirse
próximo. Este maravillosamente escrita la novela, en cualquier
página narrativa, dialéctica o descriptiva, pero forman absolutas
perfección, a mi parecer, las páginas sobre la angustia
entre los torpedos y, en general, toda esa parte tercera
en los puertos y en las mareas. La también la parte menos fácil
para el profano, y te confieso que no he podido averiguar
todavía algunos términos: cachete, spitaino, sapsardak, lapanto,
record... Las partes I y II se leen con mezclados efectos de
simpatía y ternura, delirio y a veces horror, sentimiento
"histórico" y memoria personal despertada, admiración ante
lo veraz o variado como ante lo estilizado y prodigioso...
Yo diría que el cabo Pita es el personaje mejor encarnado,
por lo mismo que su conducta es ante los otros enigmática
y asombrosa, y en Gervasio noto (no es difícil notar) el
el perentorio de su ánimo y de su destino con los de
Pacífico y Jacinto, sobre todo, pero además con Pedro, con
Marío y con Víctor (por las preguntas, las reflexiones, la
perpetuidad). En fin, me gustaría escribir algo sobre esta
novela y espero poder hacerlo. Imagino que habrá sido escrita
como merece, es decir, con entusiasmo.

Nosotros seguimos contentos de haber vuelto a Nueva York,
donde esperamos verte algún día. Mil gracias por el envío, y,
entretanto, los mejores deseos para el año que viene
astrosano, con fuertes deseos de tus amigos

Handwritten signature: Felipe y Corral

